

PREMIO VENTILADOR 2017

El Premio Ventilador, instituido por primera vez en 2017, recompensa el esfuerzo, el talento, la investigación y el trabajo, así como el reconocimiento del género de la Rumba.

La Rumba, desconsiderada por quienes la han visto como un palo menor del Flamenco y menospreciada por los adalides de los sonidos contemporáneos provenientes de la música anglosajona, también ha sido repudiada por los representantes de la ciudadanía, ajenos a las minorías sociales que viven a los suburbios. Y, como no, por los aburridos que ni viven ni bailan ni disfrutan las músicas más allá de las revistas de tendencias o de la radio fórmula.

Sabemos que la Rumba bien hecha, entraña dificultad y conocemos que la han cantado grandes figuras del Flamenco hasta sublimarla. La Rumba Flamenca y la Rumba Catalana son nuestros ritmos contemporáneos autóctonos, coetáneos y de la magnitud del Soul, el Rock & Roll o el Funk. La Rumba une más allá de las clases sociales y de las fronteras. La Rumba está repleta de *groove*. La Rumba es alegre. La Rumba es el Flamenco de las calles, y forma parte de nuestro ADN musical.

Artistas, profesionales, empresas, entidades y agitadores, en definitiva, se irán haciendo con el paso de cada nueva edición, merecedores de este galardón sencillo y humilde, aunque al mismo tiempo, henchido de pasión rumbera.

El Premio Ventilador 2017, el primer Premio Ventilador; lo recibe Manuel Malou porque es el rumbero en activo con la trayectoria de mayor recorrido y más brillante, a la par que fascinante. Cuando era poco más que un niño empezó en concursos flamencos y luego en las diferentes etapas junto a su hermano Jorge en Los Golfos. Más tarde, destacó en el seminal grupo Plástico, del cual surgieron músicos referentes de la Nueva Ola madrileña y el Punk español en el que dejó una propuesta arriesgada y potente, llamada Toreros After Ole.

Después vino su exitosa carrera en Francia como compositor e intérprete rumbero en lengua francesa. Como compositor de bandas sonoras reconocemos la película francesa Felpudo Maldito (Josiane Balasko, 1995) y Fugitivas (Miguel Hermoso, 2001) que obtuvo el Premio Goya 2001 a la mejor canción. Productor, empresario y artista de directo arrollador, su conocimiento y respeto en la ejecución rumbera es tan brillante como sus experimentos sonoros de fusión.

Manuel Malou merece todo el reconocimiento no sólo en la escena de la Rumba sino también en el universo musical. Si el maestro Peret, de quien recientemente hemos estado recordando sus tres años de ausencia, hubiese tenido que postular a un heredero a su trono de Rey de la Rumba, seguro que, en su pensamiento, el candidato con sombrero habría sido Manuel Malou.